

“Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos”
(Heb. 13:8)

CIRCULAR

Diciembre 2006

Llamado a Despertar

“Ciertamente vengo en breve...”

“Amén; sí, ven, SEÑOR Jesús.”

“Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos”

(Heb. 13:8)

CARTA CIRCULAR

Diciembre 2006

Amados Hermanos y Hermanas en Cristo, los saludos en el precioso nombre de nuestro SEÑOR Jesús con Rom. 9:24-26:

“A los cuales también ha llamado, esto es, a nosotros, no sólo de los judíos, sino también de los gentiles?”

*Como también en Oseas dice: Llamaré **pueblo mío** al que no era **mi pueblo**, Y a la no amada, amada.*

*Y en el lugar donde se les dijo: **Vosotros no sois pueblo mío, Allí serán llamados hijos del Dios viviente.**”(Os. 1: 10).*

Fue la intención de Dios aún desde antes de la fundación del mundo, tener hijos e hijas. Adán fue el hijo creado de Dios, a la imagen de Dios. Jesucristo, el segundo Adán, es el Hijo de Dios, engendrado por el Espíritu Santo — la imagen misma de Dios (2Cor. 4:4; Heb. 1:3). A lo largo de todo el Antiguo Testamento fue anunciado el nacimiento del Hijo de Dios. Al inicio del Nuevo Pacto vemos su cumplimiento (Mt. 1:18-25; Lc. 2:1-14). En el **Hijo** todos los hijos e hijas de Dios fueron aceptados y ubicados en su posición original. *“...habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el **puro afecto de su voluntad** ...”* (Ef. 1:5). Para todas las cosas que por Dios fueron designadas a nosotros, conforme al plan de Salvación, Él nos dio promesas y todos los que verdaderamente creen experimentan el cumplimiento de ellas.

Abraham creyó lo que Dios le prometió y no tambaleó por causa de la incredulidad (Rom. 4). Así finalmente experimentó el cumplimiento de algo que parecía humanamente imposible. Los verdaderos creyentes son la simiente de Abraham, ellos no se desvían por la incredulidad, porque ellos mismos son los hijos de la promesa, *“Así que, hermanos, nosotros, como Isaac, somos **hijos de la promesa.**”* (Gal. 4:28).

Las promesas de Dios permanecen ciertas para siempre. Mediante el pacto de Su sangre, Jesús confirmó lo que Él prometió en Su Palabra. Hay un absoluto en cada promesa, una seguridad divina que no deja lugar para duda alguna (2Cor. 1:20).

El SEÑOR Dios ha tomado juramento por las cosas que Él prometió *“Porque cuando Dios hizo la promesa a Abraham, no pudiendo jurar por otro mayor, juró por sí mismo ...”* El mismo juramento se aplica a nosotros, *“Por lo cual, queriendo Dios mostrar más abundantemente a los **herederos de la promesa** la inmutabilidad de su consejo, interpuso juramento.”* (Heb. 6:13-20). Amén. Amén.

Dios se interesa en la realización de Su plan de Salvación, sobre todo con la Iglesia de Jesucristo, con los hijos e hijas, con el pueblo que Él eligió como Suyo. El Dios Todopoderoso/ Elohim que ya se manifestaba a lo largo de todo el Antiguo Testamento como el SEÑOR/YAHWEH

es el mismo Invisible que se mostró en forma visible y caminó así en el Jardín del Edén, visitó a Abraham, y habló a los profetas; el mismo Dios, fuera de quien no hay otro, se ha revelado a Sí mismo como nuestro Padre en el cielo y en Su Hijo unigénito aquí en la tierra, *“Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos.”* (Gál. 4:4-7).

Una y otra vez se nos cuenta sobre Su plan de Redención para la humanidad, *“Porque convenía a aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, perfeccionase por aflicciones al autor de la salvación de ellos.*

Porque el que santifica y los que son santificados, de uno son todos; por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos, diciendo: Anunciaré a mis hermanos tu nombre, en medio de la congregación te alabaré (Sal. 22:22). Y otra vez: Yo confiaré en él. Y de nuevo: He aquí, yo y los hijos que Dios me dio (Is. 8:18).” (Heb. 2:10-18).

El ejemplo para todos los hijos e hijas de Dios **quienes están predestinados a obediencia dentro de la Voluntad de Dios**, es el mismo Hijo de Dios, quien fue obediente hasta Su muerte en la cruz (Fil. 2:5-11). En Su camino a la crucifixión Él oró en el jardín de Getsemaní y dijo, *“Mi alma está muy triste, hasta la muerte ... se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú.”* (Mt. 26:38-39).

Marcos escribe en su evangelio, capítulo 14, versículo 36, *“... mas no lo que yo quiero, sino lo que tú.”* Una vez declara, *“no sea como yo quiero”,* y después, *“... no lo que yo quiero, sino lo que tú”*

En Lucas 22 se nos cuenta que nuestro SEÑOR y Salvador oró en la agonía de Su alma, *“Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.”* (v. 42). Nosotros también debemos someter concientemente nuestra voluntad a la Voluntad de Dios. Solo entonces podemos estar en comunión con Él y caminar en Sus caminos, para que así seamos transformados finalmente para hacer la buena, aceptable y perfecta Voluntad de Dios (Rom. 12:1-2). ¡Porque solo los que hacen la Voluntad de Dios permanecerán para siempre (1Jn. 2:17)!

Nuestro SEÑOR dijo, *“Porque todo aquel que hace la voluntad de Dios, ése es mi hermano, y mi hermana, y mi madre.”* (Mr. 3:31-35). Ellos son aquellos que *“... no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.”* (Jn. 1:13).

Lucifer, el hijo de la mañana, se quitó a sí mismo, mediante su propia voluntad, de la Voluntad de Dios y se convirtió así en el adversario y enemigo de Dios. Él dijo repetidamente, *“[Yo] subiré ...”, “[Yo] levantaré mi trono ...”, “Yo ...”, “Yo ...”* (Is. 14:12-14). Ése fue su pecado, su caída, y arrastró junto con él a una parte del mundo angelical. Lucifer se exaltó a sí mismo, él quiso ser igual a Dios, así como, *“... el hombre de pecado, el hijo de perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto ...”* (2Tes. 2:1-12). Luego de ser arrojado a la tierra, visitó el paraíso, entró en la serpiente y enredó a Eva en una conversación sobre lo que Dios había dicho. Primero Satanás arrastró a Eva, luego a Adán, y sucesivamente a toda la humanidad hacia la caída, sacándolos así fuera de la Voluntad de Dios. El enemigo tuvo éxito en seducir a Eva con su interpretación, arrastrándola a la incredulidad, desobediencia, y después a la trasgresión, sujetándola a su voluntad. Él todavía es el príncipe de este mundo que extravía a la gente dentro de todas las instituciones religiosas haciendo que crean sus interpretaciones en lugar de la Palabra de Dios. El Hijo de Dios resistió al enemigo en todas las tentaciones, porque incluso con Él intentó usar el lema, *“Escrito está...”, “Escrito está...”, “Escrito está...”* (Mt. 4:11; Lc. 4:1-13). Cristo nos ha liberado del poder de Satanás, nos ha salvado del poder de las tinieblas, y nos ha retornado al Reino de Dios, de acuerdo con la Voluntad de Dios (Col. 1:13).

Nuestro SEÑOR nos amonesta con estas palabras muy serias, *“No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.”* (Mt. 7:21). ¿De qué sirve un “Padre nuestro”, un “evangelio de la prosperidad” que le encanta oír a la gente, reuniones donde se cuentan historias de la Biblia, o servicios que son celebrados para el entretenimiento religioso? ¿Qué de bueno tienen todos los servicios carismáticos de sanidad si todo en cada persona sucede de acuerdo a la voluntad de un hombre? ¿Qué se gana cantando, “ÉL es el SEÑOR, ÉL es el SEÑOR”? ¿De qué sirve, si los falsos profetas, que se presentan a sí mismos como los ungidos del SEÑOR, enumeran la diversas cosas que han hecho en Su nombre?

“¿No profetizamos en Tu nombre?”

“¿No echamos demonios en Tu nombre?”

“¿No hicimos grandes maravillas en Tu nombre?”

Se hace obvio que el asunto más importante no se encuentra en su lista. Ninguno de ellos puede decir,

“¿No hemos estado bautizando en Tu nombre como ordenó el Apóstol Pedro?” (Hech. 2:38; y.o.).

“¿No hemos bautizado a los creyentes en Tu nombre tal como hizo el Apóstol Pablo?” (Hech. 19:5; y.o.)

El bautismo apostólico en el nombre del SEÑOR Jesucristo está siendo rechazado en general y declarado como una herejía delante de la gente. Aún los apóstoles cumplidamente llevaron adelante la Gran Comisión de acuerdo con Mt. 28:19-20, exactamente como ordenó el SEÑOR, y, como se instruyó, ellos bautizaron en el nombre en el cual Dios se reveló a sí mismo como Padre, Hijo y Espíritu Santo.

En aquel día el SEÑOR deberá pronunciar el veredicto sobre los que tuvieron los dones del Espíritu, los que obraron milagros, los que, de acuerdo con su convicción, predicaron el Evangelio Completo, incluso a los que usaron su Santo Nombre para echar fuera demonios de otros, *“Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.”* (Mt. 7:21-23). A los ojos de Dios ellos eran hombres que conducían sus propios programas sin someterse personalmente a la Voluntad de Dios. En 1Sam. 15:23 leemos que la rebelión es como el pecado de adivinación y la obstinación como ídolos e idolatría. De que utilidad son sus servicios de adoración, cuando el SEÑOR mismo dice, *“Este pueblo de labios me honra, Mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas mandamientos de hombres”* (Mr. 7:6b-7). Doquiera que los credos y las declaraciones de fe hechas por el hombre son introducidos y hechos una regla, toda adoración es en vano, porque Dios solamente puede recibir la adoración que a Él es ofrecida en el nombre de Jesucristo en Espíritu y Verdad (Jn. 4:24).

Una y otra vez el Apóstol Pablo habla sobre la Voluntad de Dios. En su llamado le fue dicho, *“El Dios de nuestros padres te ha escogido para que **conozcas su voluntad**, y veas al Justo, y oigas la voz de su boca.”* (Hech. 22:14). Un llamado genuino requiere, en primer lugar, que el ordenado al servicio debe tener revelada la Voluntad de Dios para sí. Un llamado al servicio es un llamado a reconocer la Voluntad de Dios, una comisión es la verdadera proclamación de la Voluntad de Dios para el pueblo de Dios. Por causa de un llamado divino yo, también, escribo hoy a la Iglesia, tal como lo hizo Pablo en ese entonces, dirigiéndome a los verdaderos creyentes de la Biblia para traerlos dentro de la perfecta armonía con la Palabra escrita, porque solo en ella está declarada la Voluntad de Dios.

Las Escrituras siguientes nos son dadas para reflexión y confirmación del hecho de que el SEÑOR, redentor nuestro, edifica Su Iglesia de acuerdo con Su Voluntad y que Él completará Su Obra en el día de Su retorno glorioso.

*“Pablo, llamado a ser apóstol de Jesucristo por la **voluntad de Dios...**”*(1Cor. 1:1).

*“Dándonos a conocer el misterio de **su voluntad**, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo ...”*(Ef. 1:9).

*“Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de **su voluntad** en toda sabiduría e inteligencia espiritual ...”*(Col. 1:9).

*“He aquí que vengo, oh Dios, para hacer **tu voluntad** ... En esa **voluntad** somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre ... porque con una sola ofrenda **hizo perfectos para siempre a los santificados.**”*(Heb. 10:9-14).

La Voluntad de Dios es mostrada a nosotros solamente en la Palabra de Dios, y solo cuando creemos en verdad lo que la Escritura dice, entonces la oración del Hijo, quien llama a los redimidos, Sus hermanos (Jn. 20:17), se cumplirá, *“Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad.”*(Jn. 17:17).

La Iglesia verdadera de Jesucristo ahora debe ser edificada sobre el fundamento original de los apóstoles y profetas de acuerdo con la Voluntad perfecta de Dios. Tanto en enseñanza como en la práctica, el orden divino de Salvación debe ser restaurado y llegar a ser una realidad en las vidas de todos los creyentes que son parte del Cuerpo de Cristo. Tal como la Iglesia era en el principio, así será ella al final.

Su Voluntad es cumplida en los Suyos

Mediante el cumplimiento de lo que Dios prometió en el Antiguo Testamento, Su Voluntad ha estado ocurriendo en Su Iglesia desde el principio del Nuevo Testamento. Juan el Bautista entró a escena dentro de la Voluntad de Dios. Él era la voz prometida que sería oída en el desierto (Is. 40:3). Él era aquel prometido para preparar el camino del SEÑOR (Mál. 3:1), como nuestro SEÑOR confirmó en Mt. 11:1-19. En el Reino de Dios solo hay ministerios bíblicos, que pueden ser aceptados o rechazados. Por eso el SEÑOR Jesús se dirigió a los sacerdotes y escribas con la pregunta, *“El bautismo de Juan, ¿de dónde era? ¿Del cielo, o de los hombres?”*(Mt. 21:23-27). La respuesta de los clérigos fue *“No sabemos.”* Esto es interesante: Los líderes religiosos no sabían como colocar las cosas que estaban aconteciendo en el Reino de Dios. En Lc. 7:24-30 nuestro SEÑOR confirmó una vez más el ministerio de Juan el Bautista como el cumplimiento de la Escritura, *“Y todo el pueblo y los publicanos, cuando lo oyeron, justificaron a Dios, bautizándose con el bautismo de Juan. Mas los fariseos y los intérpretes de la ley desecharon los designios de Dios respecto de sí mismos, no siendo bautizados por Juan.”*

Los servicios religiosos tradicionales están celebrándose por doquiera, pero el consejo de Dios es rechazado por los líderes espirituales, porque no aceptan lo que Dios está haciendo al presente de acuerdo con Su Voluntad. Mucho peor es que ellos mantengan a la gente lejos de eso. Lo mismo ha sucedido repetidamente en el curso de 2000 años en los cuales el Espíritu Santo ha estado moviéndose sobre la tierra mediante varios avivamientos.

Mirando atrás, a los pasados 500 años, las siguientes preguntas pueden ser respondidas con facilidad:

¿Fue la reforma enviada del cielo, o fue un esfuerzo humano? ¿Fueron John Hus, John Wycliff, Martín Lutero, Schwenkfeld, Zwingli, Calvino, etc, fanáticos, o fueron los vasos que Dios utilizó en su tiempo?

¿Fueron John Wesley, Whitfield y otros que estuvieron activos en los avivamientos subsiguientes, varones de Dios, o solo fueron agitadores?

¿Fueron Willian Booth, Meno Simos, John Smith, Moody, Finney, George Muller, y Duke Zinzendorf, varones de Dios, o religiosos fanáticos?

¿Fue Willian J. Seymour, el predicador de color que entró a escena en Abril de 1906 en Los Angeles, un varón de Dios o un demagogo?

¿Provinieron todos los avivamientos desde la reforma, de los hombres o de Dios? ¿Provino el derramamiento del Espíritu Santo del cielo, o fue la obra de un hombre?

El avance del avivamiento Pentecostal sucedió al mismo tiempo a nivel mundial. Diferentes varones aparecieron en escena en varios países, pero en cada lugar fue la obra del Espíritu Santo. El movimiento Pentecostal ya no es negado, por el contrario, ha ganado una aceptación mundial, pero no es más lo que la Iglesia original era al principio.

Dios por Su sublime gracia envió otro avivamiento, esta vez de acuerdo con el patrón apostólico. Si yo fuera incapaz de testificar lo que el amado SEÑOR ha hecho en nuestro tiempo y continua haciendo aún, debería pedir perdón por siquiera escribir. Estoy preguntando con toda sinceridad: ¿Fue el ministerio de William Branham, de Dios o de los hombres? ¿Provino el llamado recibido el 7 de Mayo de 1946 del cielo o de un hombre? ¿Fue aquel extraordinario y único ministerio, que antes de él ningún hombre de Dios jamás tuvo sobre la tierra, la obra de un hombre o la obra de Dios? Por medio de ello nuestra atención tenía que ser dirigida al mensaje divino. ¿Quién se atrevería a negar lo que Dios ha hecho?

Después de la Segunda Guerra Mundial, Alemania y Europa fueron dejadas en ruinas. Nadie había oído hablar sobre Billy Graham, Oral Roberts, o algún otro evangelista. Fue un modesto hombre sobre el que Dios había puesto Su mano. Originalmente él fue ordenado como predicador por el Dr. Roy Davis en la Iglesia Bautista del Sur. Posteriormente recibió una comisión divina y directa y la primera ola de avivamiento se levantó, acompañada del poder sobrenatural de Dios. Los días bíblicos estuvieron aquí de nuevo. De acuerdo con los reportes oficiales, cerca de 500 evangelistas de sanidad fueron inspirados por su ministerio. Luego continuaron la segunda y tercera ola de avivamiento, en donde participaron todas las denominaciones.

Mediante el ministerio especial de William Branham se estaba cumpliendo una promesa perteneciente al plan de Salvación, de la manera que había sido con el ministerio de Juan el Bautista. Ambos fueron parte de la Voluntad predestinada de Dios. Dios mismo dijo que enviaría un profeta como Elías antes del día grande y terrible del SEÑOR, él iba a hacer volver los corazones de los hijos de Dios a los padres del principio. Así está escrito en Mál. 4:5-6 y fue confirmado por nuestro SEÑOR y Salvador en Mt. 17:11 y Mr. 9:12. ¿Quién osaría negar esto? Tres testigos son suficientes. Si hoy preguntáramos al clero, “¿Fue este ministerio extraordinario enviado del cielo? ¿Fue parte del plan de Dios y por lo tanto de acuerdo con la Voluntad de Dios, o de los hombres?”, entonces su respuesta en nuestro día sería la misma como fue en ese entonces. Es trágico que incluso hoy aquellos que claman estar a cargo emitirán juicio sobre algo que en realidad nunca verificaron con la

Palabra y en realidad ni siquiera están interesados en hacerlo. Ellos realmente no desean saber lo que Dios está haciendo en Su Reino. Por lo tanto el SEÑOR debe acusar a los líderes religiosos de todas las iglesias a nivel mundial, de rechazar personalmente el consejo de Dios y luego, de no permitir a las personas en sus congregaciones cumplir con la Voluntad de Dios. La autovoluntad está dominando a las personas en todos los programas religiosos, a pesar que todos claman estar en lo correcto.

Cada uno de los diferentes avivamientos en los pasados 500 años condujeron aún más profundamente a la Palabra. De justificación, a santificación y al bautismo del Espíritu Santo, los dones del Espíritu fueron restaurados en la Iglesia. Ahora todas las cosas deben ser traídas de regreso y en armonía con la Sagrada Escritura — de acuerdo con el patrón de los tiempos apostólicos. La Iglesia de Jesucristo no está fundada sobre lo que ha sido decidido desde el tercer siglo en diversos concilios y proclamado después como dogmas, ella está descansando sobre la Palabra, edificada sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, en donde Jesucristo mismo es la piedra angular (Ef. 2:20).

Lo que predijo nuestro SEÑOR para el tiempo final está cumpliéndose ahora delante de nuestros ojos, *“Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.”* (Mt. 24:14; Mr. 13:10). Y además, *“Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos.”* (Mt. 24:24).

De la misma manera Mt. 25 está ahora en proceso de cumplirse, *“Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo.”* El mensaje final es el verdadero llamado a despertar. Lo que se nos dijo en Hechos 3:19-21 también está llegando a ocurrir ahora, *“... vengan de la presencia del SEÑOR tiempos de refrigerio, y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado; a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo.”* Ese es el verdadero objetivo del mensaje de la hora, que precede a la segunda venida de Cristo, y nos ha sido dado el privilegio de participar en él.

En este tiempo hay dos cosas sucediendo simultáneamente: El retorno de las tribus de Israel desde todas las naciones de regreso a la Tierra Prometida y la restauración de los límites originales y ordenados por Dios de su país (Ez. 47:48), culminando con la edificación del Templo y el ministerio de los dos profetas (Apoc. 11). De la misma manera la restauración de la Iglesia de Jesucristo a la Palabra prometida dentro de los límites de las Sagradas Escrituras está tomando lugar ahora, hasta que en verdad todos lleguemos a la unidad de la fe.

Todo aquel que es parte de la Iglesia de Jesucristo hará caso al llamado final y será obediente, *“Por lo cual, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el SEÑOR, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré, y seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el SEÑOR Todopoderoso.”* (2Cor. 6:14-18), y también, *“Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas.”* (Apoc. 18:4). Los verdaderos creyentes atienden al llamado que proviene directamente del cielo, ellos salen de toda confusión y cautividad Babilónicas. Todos los demás hacen lo opuesto, ellos retroceden y se quedan dentro.

¿Unidad a Expensas de la Verdad?

Se está haciendo cada vez más obvio desde donde se mueven los hilos cuando se trata de política mundial y la unificación de todas las iglesias y las religiones mundiales. Todos los que mantienen sus ojos abiertos entienden que aquel 11 de Septiembre de 2001, fue el día inolvidable cuando se nos puso sobre aviso. Las torres del World Trade Center colapsaron. Todo lo que quedó fue una pila de escombros — “La Zona Cero”.

En 1776 se fundaron los Estados Unidos de América. El dólar fue introducido como la moneda oficial y hasta hoy encontramos estas palabras latinas impresas en el billete de un dólar “Novus ordo seclorum” — “nuevo orden mundial”. Para los padres peregrinos era un nuevo mundo que requería un nuevo orden mundial. Personas de toda Europa cruzaron el océano y encontraron una nueva patria. Entre ellos habían creyentes de distinta fe que estaban huyendo de la persecución de la Iglesia Católico-Romana, especialmente los Quáqueros y los Menonitas. Era un país con posibilidades ilimitadas — una tierra con verdadera libertad religiosa. A todos se les regresaron sus derechos humanos y podían creer de acuerdo con sus propias convicciones. No había iglesia estatal, ni religión estatal — era ciertamente un nuevo mundo con un orden nuevo y libertador para todos.

Ahora el poder mundial EE.UU. debe, tal como los otros imperios, someterse al último poder mundial, la Unión Europea, y convertirse en parte de su nuevo orden mundial. El Euro está convirtiéndose de forma creciente en la divisa líder para el comercio. La voz del Vaticano declara una y otra vez, “El nuevo orden mundial debe estar anclado fijamente en las raíces Cristianas de Europa.” Todos los que han estudiado la Cristianización de Europa saben lo que significa esta declaración. No obstante, nadie debería sorprenderse por esto — todo dentro de este desarrollo es parte de la profecía predicha para el tiempo final, porque el último imperio mundial debe ser el Imperio Romano, y este alcanzaría toda la tierra. Dios ya ha predicho esto por medio de los profetas del Antiguo Testamento, algo codificado pero sin embargo claro. En Daniel 7:23 está escrito: *“Dijo así: La cuarta bestia será un cuarto reino en la tierra, el cual será diferente de todos los otros reinos, y a toda la tierra devorará, trillará y despedazará.”* Un poco más adelante se nos dice que el poder será quitado de ese último gobernante mundial y entonces, *“... el reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán.”* (v. 27). ¡El tiempo está a las puertas!

Los imperios mundiales que existieron desde los días de Daniel son conocidos para nosotros: el Babilónico, el Persa, el Griego, y el final es el Imperio Romano.

La Iglesia de Roma tiene una ventaja debida a las relaciones diplomáticas que tiene ella con los países de la tierra, sin importar su constelación política o religiosa. La Iglesia católica romana es el único poder mundial que está representado en el papa, y él se auto declara como el representante oficial de toda la humanidad sobre la tierra. Solo mediante ella, el “Nuevo Orden Mundial”, que abarca a todas las naciones, religiones, y culturas, puede ser establecido.

En tiempos recientes hemos experimentado los logros del Papa Juan Pablo II de Polonia, donde los seis campos de la muerte con cámaras de gas estaban ubicados, los que los Nazis habían construido para la “solución final” a la cuestión judía. Él fue quien derribó al Comunismo mundial, que era la única amenaza para la Iglesia Católica. Con su asistencia, Alemania y Europa fueron reunidas. El nuevo papa de Alemania ha hecho una prioridad de reconciliarse con la Iglesia Ortodoxa y revertir su renuncia que data desde el año 1054. Ahora todas las denominaciones están

invitadas a unirse al movimiento ecuménico y retornar a la iglesia madre de Roma. Todas las denominaciones está cooperando, incluso los “Adventistas del Séptimo Día” con sus 15 millones de miembros en todo el mundo, porque ellos están siendo reconocidos más y más como iglesia Protestante. Ahora ellos desean unirse a la alianza Evangélica. Esa alianza en particular, a su vez, está en negociaciones con el Concilio Vaticano de Unidad. Desde los días de Lutero no ha habido otra “iglesia libre” que haya atacado tan fieramente al papa en sus publicaciones como los “Adventistas del Séptimo Día” han hecho, describiéndolo incluso como “anticristo”. Ellos afirman que el papado introdujo el Domingo como el día de adoración, que esta es la “marca de la bestia” y por tanto todos los que observan el Domingo en lugar del día del Sabat tienen esa marca y serán atormentados por siempre de acuerdo con Apoc. 14:9-12. La verdad es que ni el Sábado ni el Domingo es el “Día del SEÑOR”, que vendrá como ladrón en la noche (1Tes. 5:1-3; y.o.). Fue el César Constantino quien decretó en el año 321 DC que los judíos debían adorar en Domingo y les prohibió tener culto el día del Sabat, porque él estaba siendo presionado por los padres de la iglesia, los cuáles todos odiaban a los judíos.

Los grupos pentecostales carismáticos, que tienen más de 500 millones de miembros, se están uniendo también al proceso de unificación. Ahora la “Declaración de Berlín” de 1909, en la que el movimiento Pentecostal fue declarado como un “movimiento demoníaco del infierno”, es considerada obsoleta. Todos están interesados solamente en ser reconocidos y ser parte del sistema. ¿Cuál era el significado del término “Pentecostales” incluso en tiempos recientes? Ellos eran personas que habían recibido el bautismo del Espíritu Santo, tal como recibieron los creyentes en el día de Pentecostés. Ahora ellos están orgullosos de no ser considerados más una secta, tal como era la Iglesia en los días apostólicos (Hech. 24:14), sino al contrario, como el segundo movimiento cristiano más grande junto a la iglesia Católica. De acuerdo con las estadísticas los grupos pentecostales carismáticos conforman el 27.6% del mundo cristiano. ¿Cuántos, o más precisamente, cuan pocos entre ellos pertenecen verdaderamente al SEÑOR y están sellados con el Espíritu Santo hasta el día de la redención (Ef. 1:13)?

No hay Unidad a Expensas de la Verdad

El proceso de unificación de todas las iglesias y religiones bajo Roma de cierto está en rápido movimiento. Un comité ya ha sido señalado para tomar algunas decisiones de cómo celebrar el 500avo. Aniversario de la reforma en Roma en el año 2017. La herida profunda inflingida sobre el poder mundial por la Espada del Espíritu durante la Reforma será ahora completamente sanada. La pregunta, por supuesto, es la siguiente: ¿Puede ser ésta la unidad por la que oró Jesucristo? Nadie puede creer seriamente en eso. Todo el que lea cuidadosamente Jn. 17 notará que el Redentor habla de los redimidos, y el Hijo de Dios se dirige a todos los hijos e hijas de Dios que están nacidos de nuevo de la Palabra Simiente por el Espíritu Santo. En este punto solo nos referiremos a los versículos 6 y 23, *“He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste; tuyos eran, y me los diste, y han guardado tu palabra ... Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado.”* ¿Se aplica esto a los miembros de todas las iglesias de la tierra que están participando ahora en el proceso de unificación? ¿Puede la iglesia mundial o el movimiento ecuménico, la unión de más de 2 mil millones de personas, ser la manada pequeña de la que habló Jesucristo (Lc. 12:32)?

¿Quién de ellos ha experimentado personalmente la gracia de Dios? ¿Quién ha pasado por la puerta estrecha? ¿Quién está caminando por el camino angosto que conduce a la vida eterna (Mt. 7)?

En este contexto pensamos también en el reformador Martín Lutero, quien exclamó en el “Reichstag” en la ciudad de Worms en 1521, “¡Maldita sea la unidad que se consigue a expensas de la verdad!” ¿Es la verdad el interés presente en este proceso de unificación? ¿O esto es sobre compromisos, para así establecer una unidad religiosa y política en la multiplicidad? ¿No es éste el misterio de “Babilonia la Grande”, la madre y sus hijas mencionadas en Apoc. 17:5, una moderna torre de Babel?

Antes que el proceso de unificación llegue a su final, el llamado a salir para todos los verdaderos creyentes y la preparación de la Iglesia Novia debe suceder. Todos los que ahora escuchan la Voz del Novio celestial, los que oyen lo que el Espíritu está diciendo a las iglesias, son parte de la Novia y ellos no pasarán por alto el mensaje de la hora. Con mucha seguridad nosotros ahora vivimos en el final del tiempo de la gracia. El Retorno de Jesucristo es inminente, tal como estaba prometido en Jn. 14. La hora se está acercando. Aunque nadie sabe el día ni la hora, todos reconocemos las señales de los tiempos y el mensaje, y estamos precavidos de lo que dijo nuestro SEÑOR en Mt. 24:33, Mr. 13:29, y Lc. 21:31, *“Cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas.”*

Que una vez más sea enfatizado desde el punto de vista bíblico: Ahora es el tiempo del llamado a salir para todos los verdaderos creyentes de todas las iglesias, todas las religiones, todos los pueblos, todos los idiomas. Debemos experimentar el retorno a la única fe bíblica, la única enseñanza bíblica, el único ejemplo bíblico, de regreso a la completa armonía con las enseñanzas de los apóstoles, tal como ellos las dejaron a nosotros en los testimonios de las Sagradas Escrituras. Esta es la hora de la decisión y todos determinan ahora donde pasarán la eternidad.

Eventos de Actualidad

Con gran preocupación el mundo entero mira al Medio Oriente, especialmente a Israel, Líbano, Siria, Irán, y por supuesto, a Irak. El terrorismo está creciendo; estamos recibiendo reportes diarios de muertes relacionadas. El número de civiles que han muerto en Irak durante la así llamada “guerra contra el terror” se estima ya en unos cuantos cientos de miles. Mas de tres mil soldados estadounidenses han perdido también sus vidas. El problema no se solucionó cuando el gobierno de EE.UU. pago más de veinte millones de dólares por la captura de Sadam Hussein. No será solucionado con su juicio y veredicto subsiguiente, y mucho menos con implementar aun otra nueva “estrategia para Irak”. El desasosiego y desorden prevalecen. Los Chiítas están peleando contra los Sunitas y viceversa. Desde el punto de vista bíblico estos son dolores de pre-parto, hasta que Apoc. 8:13-21 y otras profecías encuentren inevitablemente su cumplimiento. En esta Escritura el ángel de la sexta trompeta recibe la siguiente orden, *“Desata a los cuatro ángeles que están atados junto al gran río Eufrates.”* En el momento que estas fuerzas son liberadas, un tercio de la población mundial será aniquilado. El profeta Isaías predijo este evento, *“Acontecerá en aquel día, que trillará el SEÑOR desde el río Eufrates hasta el torrente de Egipto...”* (Is. 27:12).

No importa como podamos percibir la presente situación internacional, debemos admitir que la paz ha sido quitada de la tierra, a pesar que toda la humanidad añora por ella. Ahora que su euforia

inicial se ha apaciguado, incluso el presidente de los EE.UU. y el primer ministro de Gran Bretaña están en pérdida, a pesar de que hay comentarios sobre la victoria de la “guerra contra el terror”.

Cuando consideramos la manera como las cabezas de estado, especialmente las del mundo Islámico, hablan sobre Israel y los EE.UU., entonces uno puede sentir hasta que punto se han deteriorado las cosas. ¿No es significativo, que durante un plenario de la ONU, donde los representantes de 192 países estaban reunidos, Hugo Chávez, el presidente de Venezuela, pasara tras el podio, hiciera la señal de la cruz en concordancia con la tradición Católica y diga, “Huele a azufre ... ayer estuvo hablando aquí el presidente de los EE.UU., Satanás en persona”? Después vino el discurso del presidente Iraní Mahmoud Ahmadinejad, y todos se dieron cuenta del tiempo que es. El mundo arderá en llamas, no hace diferencia si hay ocho o diez poderes con capacidad nuclear. En cualquier caso, ahora los países del Norte y del Oriente están unidos con los enemigos de Israel. Esta es precisamente la constelación predicha en la profecía bíblica.

Mediante todo lo que está sucediendo ahora a nivel mundial en política, economía, y en todo el ámbito religioso, reconocemos que el final del tiempo de la gracia está muy cerca. En este contexto podemos citar lo que dijo nuestro SEÑOR, *“Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra. Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre.”* (Lc. 21:34-36). *“Pero el día del SEÑOR vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.”* (2Ped. 3:10).

¿Cómo puede ser que especialmente el mundo Islámico niega a Israel el derecho a existir y demanda abiertamente la aniquilación del pueblo de Dios? ¿Porqué no pueden ellos conceder que el pueblo Israelí tenga derecho a habitar en su propio país, tal como les fue prometido y entregado a ellos por Dios mismo? En esto se manifestó la rebelión contra el Todopoderoso, quien dijo, *“Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré.”* (Gén. 12:3). ¿No dijo el mismo Mahoma con respecto al pueblo de Israel, “... ¡Retorna a la Tierra Santa que Dios ha ordenado para ti!” (Sura 5:21)? Aparentemente estos poderes, sean religiosos o políticos, están tan llenos de odio que están listos para auto-destruirse por su causa. No obstante, al final el mundo entero tendrá que reconocer que Israel es el pueblo elegido de Dios. Antes que el Reino de Dios sea establecido en la tierra, las siguientes profecías deberán cumplirse visiblemente. Y vendrá a ocurrir,

“Porque el SEÑOR tendrá piedad de Jacob, y todavía escogerá a Israel, y lo hará reposar en su tierra.” (Is. 14:1).

“Oíd palabra del SEÑOR, oh naciones, y hacedlo saber en las costas que están lejos, y decid: El que esparció a Israel lo reunirá y guardará, como el pastor a su rebaño.” (Jer. 31:10).

“Y yo os tomaré de las naciones, y os recogeré de todas las tierras, y os traeré a vuestro país.” (Ez. 36:24).

“...y allí entraré en juicio con ellas a causa de mi pueblo, y de Israel mi heredad, a quien ellas esparcieron entre las naciones, y repartieron mi tierra.” (Joel 3:2).

Como hemos sido informados recientemente, el Vaticano quiso usar el plan de partición 181 de la ONU de 1947, mediante el cual Israel tenía que partirse en un estado judío y un estado árabe, para así poner a Jerusalén bajo el gobierno directo de la Iglesia Católica-Romana. Solo ahora, luego de haber sido guardados bajo llaves por 55 años, los documentos secretos pueden ser vistos. En ese entonces el Vaticano negoció especialmente con los países católicos de Irlanda, Portugal, España e

Italia para colocar a Jerusalén bajo gobierno Católico. Por causa del público mundial este plan no pudo ser ejecutado cuando Israel se convirtió en nación en Mayo de 1948. Pero ahora el tiempo parece estar a la mano.

En la fase final Jerusalén se convertirá en el punto central de disputas. Se convertirá en la piedra pesada para todas las naciones, como está escrito, *“Y en aquel día yo pondré a Jerusalén por piedra pesada a todos los pueblos; todos los que se la cargaren serán despedazados, bien que todas las naciones de la tierra se juntarán contra ella.”* (Zac. 12:3).

Jerusalén es la ciudad que Dios ha escogido desde el principio. Tres mil años atrás, David fue ungido como rey sobre Israel, de acuerdo con la Voluntad de Dios. En la Biblia, Jerusalén es mencionada más de setecientas veces en relación con Israel. Dios mismo se apareció a Abraham, Isaac y Jacob y escogió a Israel como Su pueblo mediante el cual exhibió Su plan de Salvación con la humanidad, y fue colocado en escritos mediante los profetas de Israel. Los profetas tuvieron su ministerio principal en Jerusalén y así hizo el SEÑOR Jesucristo, allí Él sufrió, murió y se levantó de nuevo y ascendió al cielo. El primer sermón en el Día de Pentecostés, cuando fue fundada la Iglesia del Nuevo Testamento, fue predicado allí por el Apóstol Pedro bajo la inspiración del Espíritu Santo. La Palabra Verdadera, la verdadera enseñanza provino de Jerusalén, como fue ordenado por Dios mismo (Is. 2:2-5; Miq. 4:1-3; Hech. 2; y.o.).

Ahora Jerusalén está ubicada en el centro de la política mundial. La declaración oficial es que Jerusalén supuestamente pertenece a las tres religiones: Judaísmo, Cristianismo y al Islam. Eso no puede estar mas lejos de la verdad. Jerusalén es la ciudad capital de Israel. El Corán no menciona a Jerusalén ni una sola vez. La zona de seguridad en el sur del Líbano ha sido establecida y todos sus esfuerzos conducirán inevitablemente a la proclamación de *“Paz y seguridad”* (1Tes. 5). De las últimas noticias podemos inducir que el Vaticano ahora está urgiendo con fuerza a la comunidad mundial a que presente “un plan de paz final y muy concreto para el Medio Oriente”. Lo que permanece es la “Cuestión sobre Jerusalén”. ¿Porqué ellos no debaten sobre alguna otra capital del mundo? ¿Porqué Jerusalén? Porque Dios ha elegido a Jerusalén y al Monte Sion para Su reino en la tierra (Is. 24:23). De acuerdo a Dan. 9:27, el asunto final será un contrato de siete años sobre Jerusalén. Un breve tiempo después de eso, esta edad presente llegará al final y el reino de Cristo comenzará.

Fue un movimiento táctico del Papa Benedicto XVI esconder lo que quiso decir detrás de una declaración que fue hecha sobre Mahoma en el siglo 14. Por este medio él pudo reprochar a la otra parte por lo que ellos habían hecho en el pasado, cuando los musulmanes turcos asesinaron a un millón y medio de Cristianos armenios en la Primera Guerra Mundial. Representantes de la religión Islámica, a su vez, recordaron el lado Católico de las cruzadas y la Inquisición española, en donde muchos musulmanes fueron asesinados. Luego el papa enfatizó que su declaración controversial había sido malentendida. Él hizo hincapié en que respeta mucho a todas las religiones mundiales, especialmente al Islam, y de nuevo llamó a la continuación del diálogo entre las religiones. Su predecesor ya había hecho un gran trabajo pavimentando el camino cuando besó el Corán especial que le fue presentado por el Patriarca e Iman de Bagdad con ocasión de su visita al Vaticano el 14 de Mayo de 1999. El Vaticano tiene la ventaja de estar en capacidad de maniobrar tanto la escena política como religiosa, y por eso está determinando a alcanzar su objetivo de una manera u otra.

A pesar que todos ellos hablan de Dios, cada uno está hablando de algo diferente, incluso de otro Dios, pasando en verdad por alto todo el tiempo al único y solo Todopoderoso y Eterno. Se hace la afirmación que los judíos, cristianos y musulmanes supuestamente creen todos en un mismo Dios.

¡Eso no es cierto en absoluto! La verdad es que solo el Eterno dio a Su pueblo Israel la declaración de fe mediante Su profeta Moisés, a quien Él habló cara a cara, *“Oye, Israel: Yahweh nuestro Dios, Yahweh uno es.”* (Dt. 6:4-9). Esa declaración fue confirmada por nuestro SEÑOR en el Nuevo Testamento (Mr. 12:28-33). La Biblia no conoce un Dios trino, tri-personal, ni conoce un Dios llamado Alá.

El único y solo Dios se manifestó a sí mismo en Jesucristo, Su Hijo unigénito, quien nació en Belén, sufrió bajo Poncio Pilato, y murió en la cruz del Calvario, reconciliando así al mundo consigo mismo (2Cor. 5:14-21). Dios apareció personalmente a la humanidad solo en Jesucristo, solo en Él Dios vino a nosotros, y solo mediante Él podemos llegar a Dios. Solo en Él tenemos la redención y el perdón de nuestros pecados. Solo por la sangre del Cordero, en la que estaba la vida divina, hemos encontrado la gracia con Dios y hemos recibido vida eterna.

El testimonio genuino declara, *“Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.”* (Jn. 17:3). *“...Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.”* (1Jn. 5:11-12).

En las 114 suras del Corán no se dice nada sobre el perdón, la redención y la reconciliación con Dios, sobre la victoria sobre la muerte o de recibir vida eterna. De que valor es una promesa de ir al paraíso si no conocemos o invocamos a Aquel que dijo, *“De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso.”* (Lc. 23:43). Una promesa hecha por un hombre no tiene garantía divina. Solo lo que prometió el Redentor a los redimidos, Él se los ha dado por Su gracia, solo alguien que ha recibido vida eterna creyendo en Jesucristo como su Salvador personal puede vivir eternamente.

Las religiones son los verdaderos obstáculos entre Dios y la humanidad. Cada religión tiene su fundador y es el invento de un hombre. Esto permanece cierto para siempre: El camino de Dios para nosotros es nuestro único camino hacia Dios.

Cada Vez Nuevas Interpretaciones

Hubo una tremenda respuesta a mi último folleto. Especialmente los hermanos ministros están agradecidos por el claro lenguaje. Escogí a propósito el título “El hombre pregunta — Dios responde con Su Palabra”. No estamos interesados en ninguna respuesta individual o alguna interpretación auto-complaciente de la Escritura o del mensaje de la hora. Con todo el que es nacido verdaderamente de Dios, la simiente de la Palabra permanece en él (1Jn. 3:9). En cada interpretación el enemigo hace girar las cabezas de las personas, tal como lo hizo con Eva. El veneno de áspides se halla en cada lengua que esparce las interpretaciones (Rom. 3:12-17).

Ya en el mismo principio, en el tiempo de los apóstoles, los hermanos cayeron bajo influencia errónea e introdujeron doctrinas corruptas. Ni siquiera los apóstoles pudieron prevenir esto. Muy tempranamente, los Nicolaítas y los que representaban las enseñanzas de Balaam encontraron una audiencia y seguidores. También hubo una profetiza, Jezabel, quien pensó que era maestra y engañó incluso a los siervos del SEÑOR (Apoc. 2). Esas cosas están predichas especialmente para el tiempo final (1Tim 4; 2Tim 3; y.o.). Fue y todavía es, la intención declarada de Satanás destruir el orden divino. No obstante, la verdadera doctrina de los apóstoles permanece en toda su claridad. La Iglesia está edificada sobre el verdadero fundamento echado por Dios y sobre éste permanece

inconmovible. Los elegidos están conformando una casa espiritual, para ofrecer sacrificios espirituales (1Ped. 2:5-10). Hasta el final la Iglesia verdadera permanecerá como la casa del Dios viviente, la columna y baluarte de la verdad (1Tim. 3:15).

En 2Cor., capítulo 6, desde el versículo 14, al capítulo 7, versículo 1, a todos nosotros se nos hace esta pregunta, “¿Qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas?” ¿Qué tiene la Palabra de Dios en común con cualquiera de las interpretaciones de Satanás? Nosotros somos o miembros del cuerpo de Cristo, el templo de Dios, o somos una asociación religiosa que podría compararse a la sinagoga de Satanás (Apoc. 2:8-11). O creemos a la Palabra de Dios, o a las interpretaciones.

Nuestro SEÑOR habla a los Suyos, “Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado.” (Jn. 15:3). Todo el que permanece en la Palabra, permanece en Dios. La persona que cae cautiva en las interpretaciones es un prisionero de Satanás. Esa es la razón por la que el Apóstol Pablo escribió que las personas que están atrapadas por el enemigo deberían liberarse a sí mismos y rechazar el hacer más la voluntad de Satanás (2Tim 2:26).

Hasta el final todos los verdaderos siervos de Dios servirán el alimento puro, la Palabra revelada de Dios, en la mesa del SEÑOR (Mt. 24:45-47). En la otra mano leemos en Is. 28:8 sobre otra mesa que está, “... llena de vómito y suciedad, hasta no haber lugar limpio.” Luego viene la promesa, “Este es el reposo; dad reposo al cansado; y este es el refrigerio; mas no quisieron oír.” (v. 12). El Apóstol Pedro se refirió a este muy importante pensamiento sobre el tiempo de refrigerio en Hechos 3:19-21, declarando que Jesucristo permanece en el cielo hasta los tiempos de la restauración, los tiempos de refrigerio, y finalmente, viene la lluvia tardía, cuando todas las cosas son restauradas y traídas de regreso a su estado original (Zac. 10:1; Stg. 5:7). Nosotros alcanzaremos este objetivo permaneciendo solo en la fe verdadera y siendo obedientes dentro de la Voluntad de Dios. El mensaje divino fue proclamado de nuevo y cristalinamente de los labios del Hermano Branham, para que así la Iglesia Novia sea preparada para el momento cuando el Novio retorne.

Creo firmemente en el llamado y la comisión del Hermano Branham. Creo y respeto su predicación fiel y bíblica de la Palabra. Creo cada revelación que él recibió por el Espíritu de Dios para la Iglesia. Creo que él fue el profeta prometido que iba a venir antes del día grande y terrible del SEÑOR. Creo que el mensaje confiado a él es el que precede a la segunda venida de Cristo. No obstante, no creo ni una sola de las varias interpretaciones que algunos individuos elaboraron de sus afirmaciones. En todas mis publicaciones durante los pasados cuarenta años, he honrado y defendido el ministerio del Hermano Branham. Eso es algo que hice además en todas las reuniones a lo largo y ancho de todo el mundo. Mi primer folleto, “Solo Creed el ASÍ DICE EL SEÑOR”, en donde exhibo el ministerio del Hermano Branham desde el punto de vista de la Escritura, ha sido reimpresso muchas veces en estos años, y mas de doscientas mil copias han sido enviadas tan solo en idioma Inglés.

Desde la primera reunión a la que asistí en 1955, cuando oí predicar al Hermano Branham lo reconocí como un hombre enviado por Dios. Experimenté que el texto de Heb. 13:8 no solo estaba exhibido *arriba de* la plataforma, sino que el SEÑOR resucitado se revelaba *sobre* la plataforma como el mismo de ayer, hoy, y por siempre. Me convertí en testigo de aquel ministerio profético infalible y puedo testificar de lo que mis ojos han visto y mis oídos han escuchado.

Con profunda gratitud recuerdo cuando estreché su mano por primera vez el 15 de Agosto de 1955, y todas las otras ocasiones que me reuní con este hombre de Dios. En una conversación el 11 de Junio de 1958, le pregunté al Hermano Branham sobre la diferencia que había notado entre él y

todos los demás evangelistas que estaban participando en la “Convención Voz de Sanidad” en Dallas, Texas. Su respuesta fue, “Yo tengo un mensaje que traer.” Al final de esta conversación él dijo, “Hermano Frank, Ud. retornará a Alemania con este mensaje.”

El siempre verdadero Dios ordenó esto para que yo compartiera Su Palabra y Voluntad con Su pueblo para este tiempo. Dios guió también todo de tal manera que recibí todos los sermones que el Hermano Branham había predicado. Por diez años, hasta que él fue llevado a casa en Diciembre de 1965, estuve conectado con él y con su ministerio como quizás ningún otro sobre la tierra. Tuve que poner el precioso alimento espiritual en almacén hasta que llegó el tiempo de la distribución. Traduje sus sermones al idioma Alemán y de esta manera pasé el alimento espiritual al pueblo de Dios. (Vea por favor la foto con los folletos en Zurich, Suiza.) También hice provisiones para que sus sermones sean traducidos en muchos otros idiomas.

No tengo nada que ver con mi llamado, solo que fui hallado digno por el SEÑOR de llevar Su Palabra revelada hasta los confines de la tierra, por eso le doy a Él toda la gloria. Ni el llamado, ni la comisión fueron mis decisiones – fue la Voluntad de Dios que yo debería llevar el mensaje final para Su pueblo de la misma manera en que yo lo recibí de Él. En cada continente, en cada país donde el siempre verdadero Dios pudo utilizarme como Su boca, hay personas que han aceptado gustosamente Su Palabra y que permanecen veraces y fieles al SEÑOR Jesucristo.

Estoy agradecido a Dios por los hermanos que permanecen firmes en la Palabra de Verdad. Al mismo tiempo estoy apesadumbrado por el pensamiento de los que han caído presa de sus propias interpretaciones y de la ilusión de otros. Pero todavía vivimos en el tiempo de la gracia y todos tenemos la oportunidad de retornar a la Palabra y a la Voluntad de Dios (Stg. 5:19-20).

En el año 2006 continué teniendo mis viajes misioneros mensuales alrededor de todo el mundo. Miles oyeron la Palabra de Dios y en especial los hermanos ministros fueron bendecidos por ella. Muchas cosas podrían reportarse de lo que Dios ha hecho y todavía está haciendo en este día.

Estamos también muy agradecidos a Dios por el gran número de personas que asisten a las reuniones especiales que se celebran aquí en el Centro Misionero en el primer fin de semana de cada mes. Cada vez los creyentes viajan desde toda Europa e incluso desde otros continentes para unirse a nosotros. Los sermones en esas reuniones están siendo simultáneamente traducidos a doce idiomas distintos, para que así todos los que están presentes puedan oír el mensaje en su propio idioma. Vía Internet, nuestros servicios están siendo transmitidos en vivo en siete idiomas y pueden oírse en todo el mundo. Estamos especialmente agradecidos por los ancianos de la iglesia local, el Hermano Leonard Russ y el Hermano Paul Schmidt, quienes a lo largo de estos años no han vacilado. Todos nosotros hemos envejecido, pero el SEÑOR renueva nuestras fuerzas para Su servicio cada día. De la misma manera apreciamos a todos los hermanos en las diversas ciudades que llevan adelante la verdadera Palabra de Dios y proclaman el Evangelio eterno de Jesucristo, nuestro SEÑOR.

Un agradecimiento especial para todos los hermanos y hermanas que trabajan fielmente en las oficinas del Centro Misionero, la imprenta, las instalaciones de publicaciones, y también para los hermanos que son responsables de la transmisión en por Internet y todos los programas de TV que están siendo difundidos en varios países. Podemos testificar con total verdad del hecho que Dios ha visto por todo y ha proveído todos los medios necesarios para el ministerio local e internacional.

Ahora me gustaría tomar esta oportunidad para expresar mi gratitud a todos Uds. por recordar esta obra misionera que está directamente conectada al plan de Salvación de Dios. Gracias por sus oraciones y por su apoyo. Como todos conocen nosotros enviamos todos los materiales impresos,

todos los CD's y DVD's, absolutamente todo en los idiomas disponibles para nosotros, libre de cargo a nivel mundial sobre pedido.

No todos pueden trabajar aquí en el Centro Misionero, no todos pueden ser parte de la iglesia local, pero todos pueden pertenecer a la Iglesia de los Primogénitos, sin importar en que parte de la tierra vivan, y todos pueden tomar parte en esta obra bendita del Reino de Dios. Es nuestra convicción, y nuestra creencia está anclada en las Sagradas Escrituras, que estamos experimentando ahora la parte final del plan de Salvación. El mensaje divino no retornará vacío, sino que cumplirá aquello para lo cual fue enviado. Estamos muy agradecidos al Dios Todopoderoso por lo que Él está haciendo al presente y estamos expectantes de Su obra final hasta su consumación, cuando le veamos. Éste será el caso, de acuerdo con la Voluntad de Dios, de todos los que estarán esperando y viviendo para el SEÑOR en fe y obediencia.

Para el año 2007 deseo a todos Uds. las más ricas bendiciones de Dios. Que sea un año de jubileo para todos nosotros, para que así podamos retornar a nuestra posesión legítima. Por favor, recuérdeme en sus oraciones diarias, *“a causa de la verdad que permanece en nosotros, y estará para siempre con nosotros.”* (2Jn. 2).

Por Su comisión

A handwritten signature in black ink that reads "Bt. Frank". The signature is written in a cursive, flowing style.

Hno. Frank.



Sostuve en mis manos la fotografía original que muestra la luz sobrenatural sobre la cabeza del Hermano Branham el 18 de Diciembre de 1969, en la galería de arte de la Av. Constitución en Washington D.C. El Hermano Branham mencionó repetidamente que estaba exhibiéndose allí. El negativo fue inspeccionado científicamente por el Dr. George J. Lacy, un examinador juramentado de documentos dudosos. Cuando oraba por los enfermos, la misma luz descendía sobre la persona por la cual el Hermano Branham iba a orar, y en una visión se le mostraba todo sobre aquella persona. Ese fue el extraordinario y sobrenatural elemento de su ministerio. Creo lo que dijo el Hermano Branham, pero como Tomás en su tiempo, tuve el deseo de tocarlo con mis propias manos, y como Juan, quería poder testificar de, “lo que mis ojos han visto y mis manos han tocado ...”



Los sermones del Hermano Branham están reimprimiéndose y siendo enviados constantemente. Aquí en Zurich, Suiza, las ediciones en Alemán son exhibidas sobre la mesa señalada y están fácilmente disponibles para todos. Estoy siguiendo la orden que me fue dada por el SEÑOR: Primero, predico la Palabra de Dios, y segundo, me aseguro de la disponibilidad de los sermones del Hermano Branham sin cargo. La gran demanda muestra que el mensaje es todavía actual, aún hoy. De igual importancia es la proclamación de la Palabra de Dios. Ambas cosas pertenecen a lo mismo y forman un todo integrado.

Nunca antes el plan entero de Salvación de Dios ha sido revelado y exhibido de manera tan clara y comprensiva. Recordamos también las palabras que el Apóstol Pedro nos dejó, “Tenemos también la palabra profética más segura...”, y de la misma manera, “Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.”



Un panorama de la bien concurrida reunión del primer fin semana de Diciembre de 2006 en el Centro Misionero en Krefeld. Ellos vienen desde el Oriente y Occidente, como dijo nuestro SEÑOR mismo, “Vendrán desde muchas naciones...” Los eventos de actualidad y los temas bíblicos pertenecientes a este tiempo son tratados en estas reuniones.



Vista parcial de la gran reunión final en Abidján, Costa de Marfil, el 17 de Septiembre de 2006. Los hermanos de allá sintieron la urgencia de rentar este estadio que acomoda a 16000 personas, y estuvo muy lleno en cada una de las tres reuniones.

Tal como hice durante las grandes reuniones celebradas en Rumania en Agosto de 2006, aquí también pregunté a la audiencia congregada, “¿Cuantos de Uds. han sido bautizados bíblicamente en el Nombre de nuestro SEÑOR Jesucristo?” Todos ellos levantaron sus manos. Entonces cuando pregunté, “¿Green todos Uds. en el mensaje divino de la hora?”, su respuesta se escuchó fuertemente con el sonido en conjunto de miles de voces, “¡Amén!”



La guida a:
I SOMMI PONTEFICI ROMANI



A large grid of 266 numbered portraits of the Popes of Rome, arranged in 26 rows of 10. Each portrait is a circular medallion with a gold border. Below each portrait is a small, dense block of text in Italian, providing biographical details and dates for that Pope. The portraits are arranged chronologically from left to right, starting with Pope St. Peter (1) on the far left and ending with Pope Benedict XVI (266) on the far right.

Disegni: M. J. ...
 ...
 ...
 ...
 ...

En el año 1138, a la mitad de las siete cruzadas despiadadas (1095-1292), el sacerdote Irlandés Malaquías predijo que después del entonces reinante Papa Inocencio II, habrían otros 103 papas antes del final de los tiempos, conformando un número total de 266. El Vaticano cree en esto y por eso publicó oficialmente este póster con recuadros diseñados para un total de 266 retratos papales en miniatura. Todos los papas del pasado están retratados en él, incluso el actual, Papa Benedicto XVI, El, el 265avo. Papa, iba a reinar cuando todo se revolvería "como un torbellino" alrededor de Jerusalén, de acuerdo con la predicción. Este papa iba a ser el "papa de la paz" — "Gloria Olivea". Su sucesor va a ser el último, aquel que una vez más usará la corona papal con la inscripción "Vicarius Filii Dei". El es el que llevará a todas las religiones mundiales a la predicha "apocalíptica unidad ecuménica". Esta última tiara, elaborada por el Papa Pablo VI en el año 1963, está guardada en la Catedral Nacional de Washington. ¿Habrá alguna sorpresa si el último papa proviniera de los EE.UU.?

Nuestros folletos, tratando directamente al punto con las principales y fundamentales enseñanzas Bíblicas en los principales idiomas incluyendo el Inglés, están disponibles libre de cargo para todos.

Si Ud. está interesado en recibir nuestra literatura puede escribir a la dirección:

Mission Center
P.O. Box 100707
47707 Krefeld
Germany

Homepage: <http://www.freie-volksmission.de>

E-mail: volksmission@gmx.de o

E.Frank@freie-volksmission.de

Te.: +49-2151/545151

Fax: + 49-2151/951293

Ud. puede sintonizarnos también en la Internet con nuestras reuniones mensuales en cada primer fin de semana de mes: Sábados en la noche a las 19:30h (Horario de Europa Central), Domingos en la mañana a las 10.00h (Horario de Europa Central). Los sermones pueden ser oídos en siete idiomas diferentes a nivel mundial. ¡Tome parte en lo que Dios está haciendo en el presente de acuerdo con Su Plan de Salvación!

Editado en el centro misionero en Krefeld, Alemania

© por el autor y editor E. Frank